

Análisis de la Coyuntura Económica

Entre los aspectos generales de la coyuntura económica se considera en primer lugar la evolución del ciclo económico interno, cuyo período general se estima, en este momento, aproximadamente en ocho años. Se caracteriza el momento del ciclo actual como iniciando su fase de auge.

Las tendencias generales, que corresponden a la fase del ciclo, deberían impulsar el crecimiento de la actividad, el empleo y las remuneraciones, mostrar cierta normalidad en las ganancias y tendencia al incremento de los precios, al déficit en el comercio exterior, el alza gradual de los intereses y el incremento rápido del dinero y el crédito. Estas tendencias anotadas se manifiestan en forma directa en la actividad y el empleo, que crecen con fuerza.

En las remuneraciones, el incremento es menor que el esperado, y éstas aún se mantienen por debajo del nivel del último auge, las ganancias se aprecian elevadas, el comercio exterior manteniendo un superávit a pesar de una fuerte presión de las importaciones, que suben muy rápido. El resto de las variables se comporta en forma normal.

Las particularidades económicas principales de la coyuntura se refieren a los cambios estructurales de la economía capitalista mundial, a la deuda externa y a la evolución del ciclo económico de los principales países capitalistas.

Existe una alta probabilidad de que la próxima crisis cíclica capitalista mundial se desencadene en el curso de pocos meses, y que la misma sea extremadamente profunda. El primer impacto de ésta será un aumento del flujo de capitales hacia el país, y consecuentemente un estímulo a la aceleración del ciclo interno, acercando así también la crisis interna.

Las particularidades extraeconómicas de la coyuntura se refieren al dominio imperialista, orientado principalmente a cobrar por la fuerza una deuda externa económicamente impagable, a la dictadura facista, cuya política económica es expresión fiel dicho imperialismo.

La particularidad extraeconómica mencionada se expresa principalmente en el bajo nivel de remuneraciones, que no corresponde a la tendencia general de las mismas en la fase actual del ciclo. Las remuneraciones se mantienen bajas para impedir una presión mayor sobre las importaciones, y mantener de esa manera un superávit comercial que permita servir la deuda.

Algunas particularidades extraeconómicas importantes consisten en las políticas de privatizaciones y capitalizaciones de deuda, en marcha. Estas son, por una parte, intentos de resolver la contradicción entre el capital imperialista y el gran capital local a costa del patrimonio fiscal. Por otra, estímulos a la centralización de capitales.

Otra característica extraeconómica se refiere a la deuda interna de la burguesía no monopólica y capas medias, producto de la imposición de los bancos nacionales de cobrarse una deuda económicamente imposible de pagar, luego de la crisis con la consecuente ruina de empresarios y baja de las remuneraciones, fenómenos derivados de la última crisis cíclica.

También la campaña electoral, es un elemento que crea importantes distorsiones frente a la evidencia del cambio de gobierno.

Entre las contradicciones principales de la coyuntura, producto de la evolución ascendente de la economía, destaca, como principal, la contradicción entre remuneraciones y empleo, expresión a su vez de la contradicción imperialismo-monopolios internos. También la deuda interna, que enfrenta al gran capital interno con la burguesía no monopólica y las capas medias.

Como consecuencia de las anteriores cobra importancia la contradicción entre las ganancias y la actividad, puesto que el desusado nivel de las primeras empuja a los empresarios a desembolsar capital, constituyendo éste a su vez el principal motor de la actividad. El auge de ésta presiona a su vez sobre el empleo y éste de vuelta sobre los salarios, agudizándose el problema.

La deuda externa, como contradicción entre imperialismo y monopolios internos, puede activarse en la medida en que la lucha reivindicativa de trabajadores y capas medias logre subir los salarios y repudiar la deuda interna, lo cual, al afectar las importaciones, crearía ciertas condiciones para una eventual moratoria.

Las tensiones que generarán inevitablemente una nueva fase recesiva o de crisis de la economía, principalmente la sobreproducción generalizada que incide ya en una cierta estabilización y aún disminución de la tasa de ganancia, están acumulándose también de manera sostenida.

Aspectos Generales : La Fase del Ciclo Económico

El elemento más general de la coyuntura económica, es la fase por la que atraviesa, el ciclo económico capitalista. La economía capitalista se mueve en ciclos, que últimamente han durado aproximadamente seis a ocho años, y que se inician con la crisis. A ésta sigue un período de depresión, otro de animación media, y uno de producción a todo vapor, luego del cual se da, inevitablemente, una nueva crisis.

En la actualidad, la economía chilena está en los primeros momentos de la fase de auge. De acuerdo a estos elementos, que son sólo los más generales, cabría esperar que, la economía entre en una crisis cuya probabilidad de ocurrencia se haría máxima durante 1990.

Los elementos más generales de la fase actual del ciclo son los siguientes:

Tendencia General de la Actividad :

La tendencia general apunta a que la actividad económica, la producción y el intercambio, deberían seguir aumentando fuertemente en el curso de los próximos meses, con velocidad creciente, hasta entrar en crisis. Esta se producirá precisamente por los desequilibrios generados en el auge, en primer lugar por la superproducción relativa.

Entre el punto mínimo del ciclo anterior, 1975, y el punto máximo, 1981, la actividad se recuperó en un 52%. Esta tendencia parece estar imponiéndose claramente también en la actualidad. Entre el cuarto trimestre de 1982, punto mínimo del último ciclo, y el cuarto trimestre de 1988, la actividad creció un 36 % ²³³. Ya durante el primer trimestre de 1987, se alcanzó el máximo de actividad del ciclo anterior, alcanzada el tercer trimestre de 1981, el que a su vez superó en alrededor de un 20% el máximo anterior de 1972.

²³³ Bco. Central Índice de actividad económica. Boletín Mensual BC, #730, pg. 3450

La base de lo anterior es el crecimiento de la actividad productora de valor y plusvalía ²³⁴ : entre el tercer trimestre de 1982 y el tercer trimestre de 1988, mientras el PGB se recuperó en 32%, el transporte lo hizo en 49%, la construcción 45%, la industria transformadora 42%, la electricidad en 39%, la agricultura en 24%, la minería en un 7%, y la pesca en -9%. Todos los sectores productivos superaron sus máximos niveles históricos. ²³⁵

Tendencia General del Empleo :

La tendencia general del empleo es a aumentar al máximo en el momento anterior a la crisis. Lo principal es el crecimiento del empleo productivo capitalista que está en la base, y es el sostén principal, del crecimiento de la producción de valor, que se refleja aproximadamente en el crecimiento del PGB; la plusvalía y las ganancias. También crece el empleo capitalista no productivo, finanzas y comercio.

Junto al crecimiento del empleo capitalista, aumentan también el empleo en la pequeña producción el pequeño comercio y los servicios personales. El énfasis sobre el aumento del empleo en estos últimos sectores que hacen algunos economistas, sin embargo, tiende a minimizar el rol creciente que debe jugar la clase obrera, en primer lugar la clase obrera ocupada productivamente, en el proceso.

En el curso del ciclo anterior, la ocupación total, excluido PEM y POJH, se recuperó en 18%, entre 1975 y 1981. En el actual, la ocupación total alcanzó en marzo de 1989 a 4,298,100 personas. Se trata del mayor nivel histórico de ocupación, que supera los máximos de los ciclos anteriores, en un

²³⁴ Como se ha visto más arriba, la producción de valor se lleva a cabo en cualquier actividad productora de mercancías, y muchas actividades de "servicios", de hecho producen mercancías. Los llamados "sectores productivos", no son, por lo tanto, los únicos donde se produce valor, sin embargo, son los fundamentales. Por otra parte, no toda la producción de valor se hace bajo el régimen capitalista. Parte importante, aunque decreciente, de la producción de valor la efectúa el régimen, precapitalista, de la pequeña producción. En Chile, alrededor del 30% de la producción de valor es realizada por pequeños productores mercantiles precapitalistas : campesinos medios, transportistas, pescadores artesanales, profesionales independientes, etc

²³⁵ Fuente : Boletines Banco Central.

39% a los 3.100.000 ocupados, excluyendo el empleo mínimo, en diciembre de 1981, y en un 48% a las 2.900.000 ocupados en Junio de 1972.²³⁶

Entre el punto mínimo del ciclo, en septiembre de 1982, y septiembre de 1988, la ocupación total se recuperó en 1,123,000 de personas, un 38%, correspondiendo a la industria manufacturera 355 mil ocupaciones adicionales, una recuperación de 88%, a la agricultura y pesca 143 mil ocupaciones adicionales, una recuperación de 26%, a la construcción 150 mil ocupaciones adicionales, una recuperación de 126%, al transporte 67 mil, una recuperación de 34%. Todos los sectores productivos sobrepasaron los niveles de ocupación máximos de 1981.²³⁷

Tendencia General de las Remuneraciones :

La tendencia normal, "puramente económica", es que las remuneraciones reales crezcan a medida que el ciclo se aproxima al auge, y se hagan máximas, al igual que el empleo, en el momento previo a la crisis.

Entre el mínimo del ciclo anterior y su punto máximo, los salarios reales se recuperaron en un 55%. Cabe recordar que entonces estaba en vigencia legal el reajuste automático, por lo que, en condiciones de inflación decreciente, los salarios reales tendían a subir solo por este efecto. De esta manera, la legislación se adecuaba, entonces, a la tendencia "puramente económica" de alza de salarios en el ascenso del ciclo.

En el presente, sin embargo, esta tendencia está siendo obstruida, y los salarios reales, aunque últimamente han comenzado a recuperarse se han mantenido bajos, siendo en la actualidad un 10% inferiores a 1981, auge anterior. La importancia de esta particularidad del actual ciclo será analizada en detalle más abajo.²³⁸

²³⁶ Fuente : Boletines Banco Central, INE.

²³⁷ Fuente : Boletines Banco Central. U.Chile.

²³⁸ Fuente : Boletines Banco Central.

Tendencia General de las Ganancias

El principal motor de actividad son las ganancias de los capitalistas que, como trasfondo, tienen la plusvalía producida. En cuanto a masa, las ganancias siguen creciendo hasta la crisis, en cuanto a tasa, las utilidades son máximas precisamente en esta fase del ciclo. La tasa de ganancia presenta una tendencia decreciente en el ciclo. Mientras más elevadas son las tasas de ganancia en esta fase, más se acelera la actividad, y por lo tanto, más se acerca la crisis.

La ganancia depende, por otra parte, dado un nivel de actividad, del nivel de las remuneraciones reales. Su fluctuación de los salarios reales lo que explica en parte la fluctuación de las ganancias a nivel de un ciclo económico. Como es sabido, el alza de remuneraciones a medida que avanza el ciclo, se traduce en una disminución de las ganancias. Por el contrario, en la medida que las remuneraciones reales se mantienen bajas, éstas tienden a mantenerse elevadas.

Tendencia General de los Precios, Comercio Exterior, Tasa de Interés, Dinero y Crédito:

Conforme aumenta la actividad, se da una tendencia al alza de los precios reales. Es decir, descontada la desvalorización del signo monetario, en los bienes "no transables"; tendencia creciente al déficit del comercio exterior por alza de importaciones mayor que exportaciones, en lo cual juega un rol principal el alza de salarios; tendencia al aumento gradual de la tasa de interés, que se hace explosivo en la crisis; tendencia al aumento en el dinero y principalmente en el crédito, que se interrumpe bruscamente como consecuencia de la crisis.

El aumento de la actividad, la mayor demanda interna, de medios de producción, pero también de medios de vida, por el mayor empleo y mayores salarios reales, presiona sobre los precios, generando, independientemente de la política monetaria o fiscal, es decir, aparte de la inflación propiamente tal o desvalorización del signo de valor, una tendencia al alza de precios. En condiciones de apertura al exterior, esto genera, por una parte, una tendencia al aumento de los precios "no transables" en relación a los "transables", y una presión sobre las importaciones.

A lo anterior hay que agregar el hecho de que el desembolso creciente de capital, particularmente en salarios, se produce crecientemente antes de la entrada, por el otro extremo, del producto resultante al mercado. Aumenta además el tiempo de rotación del capital, a medida que los capitalistas emprenden obras que demoran más en terminarse, grandes edificios, obras públicas. Ello origina que se vaya produciendo un desequilibrio entre un poder de compra que crece más rápido que la oferta interna, lo que se traduce en una tendencia a aumentar crecientemente las importaciones, y a crear un déficit en la balanza comercial.

Por lo tanto, la tendencia "puramente económica" más general es que las importaciones crezcan más rápidamente que las exportaciones, a medida que el ciclo se acerca al auge, lo que se acelera en la medida en que aumentan los salarios reales.

Tal tendencia se manifestó con entera claridad en el ciclo anterior, donde, si bien las exportaciones crecieron en un 59% entre 1975 y 1980, las importaciones crecieron un 282% en el mismo período, culminando esta situación en 1981, con un déficit comercial de 2.700 millones de dólares.

En el ciclo actual, dicha tendencia recién se está manifestando durante 1989. Hasta 1988, aún cuando las importaciones habían subido de 2,700 a 4,800 millones de dólares entre 1983 y 1988, es decir, un 78%, las exportaciones habían pasado de 3,800 a 7,000 millones de dólares, es decir un 84%, en el mismo período. Si se comparan los primeros semestres de 1988 y 1989, mientras las exportaciones crecen un 20%, de 3,397 a 4,064 millones de dólares, las importaciones crecen un 36%, de 2,221 a 3,031 millones de dólares. Con esto el superávit baja de 1,176 a 1,033 millones de dólares.

Han influido en la mantención del superávit el elevado precio del cobre durante los últimos dos años, y por otra parte, las medidas de fomento a las exportaciones adoptadas en virtud de la necesidad de pagar la deuda externa.

Durante la depresión que sigue a la crisis, el capital dinero es abundante, y la tasa de interés baja. A medida que el ciclo se desenvuelve, la tasa de interés tiende a crecer, primero lentamente, y luego más rápido, hasta hacerse máxima durante la crisis misma, por la crisis de dinero que la acompaña.

El dinero real tiende a aumentar, a medida que aumentan las transacciones con el ascenso del ciclo. Más rápidamente aumenta el crédito, que tiende progresivamente a dominar todas las transacciones a medida que el ciclo llega a su cima. Al desencadenarse la crisis, se rompe la cadena de pagos, y se produce una crisis al aumentar bruscamente las necesidades de dinero como medio de pagos, lo que, siendo consecuencia de la crisis, la agudiza.

En Chile este fenómeno se apreció con gran fuerza en el ciclo anterior, hasta el punto que prácticamente los economistas achacaron unánimemente en 1982 a la ruptura del crédito la causa de la crisis. El total de activos financieros, que incluye el dinero propiamente tal y los diversos instrumentos del crédito, aumentó desde un 18% del PGB en 1970, hasta un 49% en 1982, y los instrumentos de crédito excluyendo el dinero, que eran un 50% del total de activos financieros, llegaron a un 86% del total.

Luego de una brusca baja con motivo de la crisis, actualmente el dinero y crédito están creciendo fuertemente. Sólo en 1988 el dinero privado (M1A) creció en un 46,6%, pasando de 347 a 427 miles de millones de pesos. Las colocaciones efectivas del sistema financiero, por su parte, aumentaron en un 44% en 1984, en un 42% en 1985, en un 13,7% en 1986, en un 26,3% en 1987, y en un 25,5% en 1988, alcanzando en este último año los dos billones de pesos, como promedio mensual.²³⁹

²³⁹ N. Eyzaguirre : La Deuda Interna, Mimeo 1986.

Particularidades Económicas Principales de la Coyuntura

Entre las particularidades del ciclo actual están las "puramente económicas", que se derivan del grado de desarrollo de la estructura económica chilena, de la evolución actual de la economía capitalista en su conjunto, de la coyuntura por la que ésta atraviesa, y del papel subordinado de la economía chilena en la economía capitalista mundial.

Cambios Estructurales de la Economía Capitalista Mundial

La evolución actual de la economía capitalista mundial es altamente compleja y presenta una acumulación de contradicciones sin precedentes. En el trasfondo de la agudización actual de las contradicciones se encuentran los profundos cambios cualitativos que tienen lugar en la producción capitalista, los cambios tecnológicos que aceleran el desarrollo de las fuerzas productivas, y los cambios en las relaciones de producción y de cambio, caracterizados por la centralización de capitales, fusiones de empresas y privatización de monopolios estatales, por un rol preponderante de los monopolios transnacionales, así como un incremento de la competencia interimperialista. Todo lo anterior en una escala y agudeza sin precedentes.

La forma en que lo anterior afecta a la economía chilena es múltiple, sus efectos son a menudo contradictorios, y su acción está determinada no sólo por el grado de interrelación de la economía chilena con la economía mundial, sino por la propia estructura interna de la economía chilena. Desde este punto de vista, especificidades de la actual coyuntura económica mundial, como la reestructuración de la industria, el aumento acelerado de la composición orgánica del capital, el aumento general del ejército industrial de reserva, el grado cualitativamente más alto de centralización de capitales, y el incremento de la presencia del capital transnacional, se manifiestan también en nuestro país.

Algunos resultados de estos cambios estructurales, que afectan directamente a Chile, se refieren, por ejemplo, al uso más eficiente de las materias primas en las economías desarrolladas, en particular de cobre que ha disminuido su consumo unitario de 1.800 a 1.200 toneladas por cada millón de dólares de producto bruto norteamericano, entre 1973 y 1984. Esto se traduce en una disminución de la demanda del metal, y tendencia a la baja sostenida de los precios. En el caso chileno, esta particularidad está detrás del deterioro de los

términos de intercambio, ya que, mientras la producción de minerales, por ejemplo, se ha incrementado en un 50% entre 1974 y 1985, y el valor real de los embarques mineros ha disminuido en un 33%, en el mismo período.²⁴⁰ Dicha tendencia al deterioro de los términos de intercambio se ha revertido, sin embargo, durante los dos últimos años, a raíz del fuerte incremento del precio del cobre, estimulado por el comportamiento del ciclo mundial, que será analizado a continuación.

Por otra parte, el dominio económico del monopolio en la economía capitalista mundial y en Chile, generan una serie de distorsiones y desequilibrios de todo orden, que no alcanzan a ser resueltos por las crisis cíclicas "normales", y se arrastran a lo largo de varios ciclos. La principal es en la actualidad, la deuda externa. Esta se origina en fenómenos económicos, propios del capitalismo monopolista, del capital imperialista. Es una forma de la exportación del excedente de capital de los países imperialistas, fenómeno que se agudiza en determinadas fases del ciclo económico de los países más poderosos, particularmente en el período 1980-81.

Las características de la deuda externa chilena, canalizada fundamentalmente hacia el capital financiero local, que desde sus bancos la orienta principalmente hacia sus empresas productivas relacionadas, a otros capitales productivos más pequeños y que también, en medida menor la presta como capital usurario a particulares para financiar consumo, se deriva también de la estructura económica interna, en que domina el monopolio .

Se ha apreciado cierta tendencia a atribuir a la deuda externa un carácter puramente usurario, es decir precapitalista, al afirmar, por ejemplo, que ésta se habría empleado principalmente en compra de suntuarios u otros. Dicha afirmación no se compadece con el carácter capitalista de la economía del país. En efecto, el grueso de la deuda sigue el curso ciclo del capital dinero, es decir, se presta a los capitalistas, quienes la contraen con la finalidad de producir plusvalía, no para consumirla. La plusvalía se produce sólo si el dinero se desembolsa en comprar fuerza de trabajo y los medios de producción necesarios para hacerlo producir mercancías. Ello se confirma al analizar el destino de la deuda externa, que no es otro que la deuda interna, de la cual solo un 2.9%

²⁴⁰ Fuente : Boletines Banco Central.

corresponde a préstamos de consumo y un 9.3% a préstamos hipotecarios, mientras que el 87.8% restante corresponde a deuda de sectores productivos, industria, agricultura, minería y comercio²⁴¹. Lo anterior no contradice el hecho de que parte importante de la deuda pudiera haberse efectivamente traducido en importación de suntuarios, pero sólo mediatizada por la producción, es decir, luego de su desembolso en salarios, los que, a su vez, se gastaron en importaciones. La magnitud de los intereses cobrados, ciertamente tiene relación también con el dominio del monopolio, extranjero y local.

El Ciclo Económico Mundial y el Ciclo en Chile :

La evolución del ciclo económico interno está subordinado a través de múltiples lazos, a la evolución de la economía mundial, particularmente a la norteamericana, y la de los principales países capitalistas.

Entre los canales principales de transmisión del impacto del ciclo de los países principales sobre el chileno, se cuentan el comercio exterior, el flujo de capitales, la tasa de interés. El impacto del ciclo externo es a menudo contradictorio. Por ejemplo, al entrar en fase de recesión el ciclo externo, se produce un incremento del excedente de capitales, con lo cual se acelera su transferencia hacia países como el nuestro. Su impacto en nuestro país, bien puede ser, en un primer momento, acelerar la fase de auge del ciclo interno, para caer luego en la inevitable crisis. En cuanto al comercio exterior, el impacto es directo, ya que disminuye la demanda por exportaciones chilenas, a la vez que aumenta la oferta de excedentes exportables. En general, sin embargo, la crisis de las economías desarrolladas arrastra inevitablemente a la economía chilena, si bien puede haber un período de rezago.

Durante los últimos años, el movimiento de la economía mundial ha sido altamente inestable y contradictorio: *"Según nuestros estudios, el capitalismo estuvo muy cerca de una posible crisis cíclica en 1986. Sabemos que hubo una crisis de 1980 a 1982. La recuperación de esta crisis llegó a un nivel máximo en 1984. En 1985 todavía crece el producto, pero es bastante inferior a 1984. En el 86 hay un descenso neto con respecto al 85. Ese año 1986, la producción industrial permaneció estancada varios trimestres en los*

241 "El Mercurio", 25.05.84

principales países capitalistas desarrollados. La tasa de ganancia, que venía recuperándose, dejó de recuperarse. Este fue el momento en que se pensó que venía una nueva crisis cíclica.

Para el capitalismo, la situación era extremadamente grave a comienzos de 1987. Esa situación grave llevó a reuniones especiales urgentes, de coordinación de las políticas económicas internacionales, del grupo de los siete, constituido por los principales países desarrollados. A través de estas medidas subjetivas el capitalismo logró producir cambios en elementos objetivos, como por ejemplo el aumento de la tasa de ganancia en los principales países capitalistas desarrollados... que estuvo determinado por la reducción del precio del petróleo y también por la disminución, que se registró hacia el 86, de los precios de las materias primas. En la economía norteamericana, la recuperación de la tasa de ganancia fue favorecida adicionalmente por la devaluación del dólar. Esto permitió un aumento de la capacidad competitiva de las empresas norteamericanas que exportan, y también de las que compiten con las importaciones que la economía de EEUU hace de Japón y otros países.

Estos factores empezaron a dar pie al crecimiento de la producción real. Ya en el segundo semestre de 1987 empiezan a crecer estos indicadores y a fines de año, la economía del mundo capitalista desarrollado se encuentra ya en un nivel de actividad bastante elevado.

En ese momento y en esas condiciones llega el crack, la caída de los valores, en la bolsa de Nueva York... Bien, en aquel momento todos los economistas, creo, y los organismos económicos internacionales, pensaron en la posibilidad cierta de una recesión y del desarrollo de una nueva crisis cíclica, que podía llegar a ser crisis monetaria... pero las cosas no sucedieron así. Todos los indicadores demuestran que a fines de 1987 y a lo largo de 1988, el capitalismo ha funcionado en forma bastante dinámica" ²⁴².

De acuerdo a muchos analistas, que siguen la evolución del ciclo económico a nivel de los principales países capitalistas, existe una alta probabilidad de que en ellos la próxima crisis se desencadene en el curso de

²⁴² Caputo, Orlando. "La Perestroika del Capitalismo Mundial". Pluma y Pincel #61, Feb89, pgs.11-12.

pocos meses, se menciona, en muchos casos, al año 1990 como momento probable para que ello ocurra, y se pronostica que ésta será extremadamente profunda.

La consecuencia directa de lo anterior, para Chile, es que, si bien es probable que en las fases iniciales de la crisis externa aumente el flujo de capitales hacia el país, muy pronto la crisis externa arrastrará a la economía interna a la crisis, y que ésta empezará por las ramas exportadoras.

Particularidades Extraeconómicas de la Coyuntura

Entre las particularidades extraeconómicas de la coyuntura, se pueden mencionar aquellas que se originan en la acción del estado y las políticas económicas. En general, estos factores corresponden a la acción económica de la superestructura y, en esencia, constituyen la imposición por la violencia, de determinadas acciones económicas. Los elementos extraeconómicos juegan, en general, el papel de aceleradores de las transformaciones económicas, pero pueden actuar también como freno de las mismas.

Un elemento fundamental de la acción extraeconómica lo constituye la regulación²⁴³ capitalista sobre la evolución del ciclo económico y la economía en general. En nuestro país, son preponderantes la acción del imperialismo, en particular a través de organismos como el FMI, y la política económica y social de la dictadura.

Dominio Imperialista

La principal particularidad extraeconómica que afecta la coyuntura actual se deriva del carácter de país dependiente de Chile, respecto del imperialismo, particularmente el Norteamericano, y toma cuerpo principalmente en el tratamiento de la Deuda Externa.

²⁴³ Entendido acá el concepto no como una "hipótesis general del funcionamiento del capitalismo", como lo plantean autores como de Bernis, sino en el sentido más modesto de regulación estatal, que le dan los textos de economía política contemporáneos.

Ciertamente la deuda externa se origina, en fenómenos económicos, principalmente en la acción del monopolio. Sin embargo, la evolución posterior de la misma, la crisis que ha significado que la deuda se ha hipertrofiado hasta un punto en que no puede ser pagada, no puede ser comprendida a partir de fenómenos estrictamente económicos. Se explica, principalmente, por factores extraeconómicos, principalmente por la presión violenta del imperialismo para obtener el cobro de esta deuda impagable .

En este sentido, la evolución "normal", "puramente económica", de los préstamos en dinero en el capitalismo, consiste en que los mismos corran la misma suerte que los acreedores, y si, por las alternativas del ciclo, en particular de la crisis, una proporción del capital de éstos se desvaloriza, entonces se desvaloriza también el capital dinero que los mismos han tomado a préstamo. La ganancia del capital dinero proviene de la producción de plusvalía, y si -como ocurre durante las crisis- no hay valorización del capital, sino desvalorización del mismo, cualquier intento por cobrar íntegramente, no ya los intereses de los préstamos, sino también de recuperar el capital prestado, se transforma en un intento expropiatorio, por parte del dueño del capital dinero, respecto de sus acreedores.

En el caso de la deuda externa, todo el poder del imperialismo se ha movilizó con la finalidad de obtener el pago íntegro de la deuda, es decir, la expropiación de los países dependientes. En tal sentido se movilizan las "recomendaciones" del FMI y las presiones de las embajadas. El tributo neto que significó para Chile, entre 1982 y 1986 el servicio de la deuda externa, intereses y amortizaciones, fue superior a los 1,800 millones de pesos diarios, suma equivalente a la que gasta para vivir el 70% de los chilenos menores ingresos. Entre enero y septiembre de 1989, los pagos totales por intereses y amortizaciones de la deuda externa alcanzaron la increíble suma de 2,300 millones de pesos de 1989 ! al día ! . Dicha cifra equivale aproximadamente al total lo que gastan en su vida cotidiana los diez millones de chilenos de menores ingresos, quienes podrían duplicar su nivel de vida si dispusieran del tributo que se paga al capital imperialista.

Al presionar por el pago de la deuda externa, el imperialismo entra en contradicción directa con el gran capital local, con el capital

financiero²⁴⁴ de los países deudores. Esto es evidente en el caso Argentina, México, y otros países, y particularmente en los casos de Brasil, Perú, Ecuador y Bolivia, donde el gran capital local ha optado por la moratoria en los pagos.

En nuestro país, esto es también evidente en aquellos casos en que el capital financiero local debe negociar directamente con el capital imperialista el pago de su deuda externa particular. En estos casos, la negociación del capital financiero local ha sido firme, obteniendo generalmente la condonación de la mayor parte, alrededor del 70%, de la deuda. Sucede con INDUS, CCU y, principalmente, INFORSA. En este último caso, el grupo Matte declaró la moratoria en las deudas de PASUR, filial INFORSA, al Banco Exterior de España. Entre los argumentos esgrimidos, se arguyó el "riesgo político" del país y actualmente está planteado un conflicto abierto entre ambos monopolios financieros.

En la deuda en su conjunto, sin embargo, el conflicto entre el gran capital local y el capital imperialista no se ha desatado por circunstancias particulares, las que, en general, se refieren a la acción de la dictadura, que ha establecido mecanismos de mediación de este conflicto, descargando el peso del mismo sobre los trabajadores, sobre la burguesía mediana y pequeña, sobre la pequeña burguesía, y sobre el patrimonio del estado, representado por las empresas públicas, las de la llamada "área rara", y por el erario fiscal.

Dictadura Fascista

La dirección económica fundamental de la tiranía es dictada por el imperialismo, y consiste, en lo fundamental, en crear las condiciones internas para lograr el pago de la deuda externa.

Sin embargo, puesto que, en lo fundamental, el imperialismo pretende alterar lo que es la evolución "normal", "puramente económica" de la situación, su intento por imponerla deriva en un cúmulo de contradicciones extraordinariamente agudas, que crean, en la hipótesis de este trabajo, condiciones favorables para el desarrollo de la lucha de masas.

²⁴⁴ Recordamos que el capital financiero es la fusión del capital industrial y bancario.

Las Remuneraciones

La primera particularidad extraeconómica de la coyuntura actual, y la más importante, la constituye el nivel de remuneraciones. En lugar de haber subido de acuerdo a lo que establece su movimiento más general para esta fase del ciclo, los salarios reales están actualmente un 10% más abajo que el punto más alto del ciclo anterior, punto que ha sido superado con creces por la actividad general.

El nivel actual de remuneraciones no puede explicarse, sino por razones extraeconómicas. La política económica dictatorial se ha orientado principalmente a mantener bajos los salarios, siguiendo los dictados del FMI. Esta orientación de la política económica ha sido confesada públicamente en innumerables oportunidades por el "equipo económico" de Buchi.

El país debe generar un excedente de aproximadamente US\$ 1.000 millones en su balanza comercial, anualmente, para cubrir el servicio neto de la deuda externa. El excedente comercial, por otra parte no es sino un préstamo de bienes, con valor real, de Chile al resto del mundo, a cambio de signos de valor, dólares, que no tienen valor en sí.

Como se ha visto también, a medida que el ciclo avanza, las importaciones tienden a subir más rápidamente que las exportaciones, y ello depende principalmente de las remuneraciones reales. Por lo tanto, la mantención de las remuneraciones a un bajo nivel es la condición esencial de la economía para servir la deuda externa.

La reducción de los salarios es el contenido principal de la política de devaluaciones que ha aplicado sistemáticamente el gobierno desde 1982. Estos alteran radicalmente la proporción entre los precios "transables" y los "no transables", en perjuicio de estos últimos. El principal, entre los "no transables", es el precio de la fuerza de trabajo, que se redujo violentamente en 1982, para seguir bajando, con pequeñas fluctuaciones, en los años siguientes e iniciar una leve recuperación a partir de 1987.

Simultáneamente, el gobierno derogó las disposiciones vigentes desde 1974, que establecían el reajuste automático de remuneraciones. Cuando no rebajó las remuneraciones nominales, las reajustó menos que el IPC, y

reforzó las medidas coercitivas que frenaban la lucha reivindicativa de los trabajadores, de las cuales la más importante es el plan laboral.

En la actualidad, las devaluaciones continúan efectuándose en forma automática, respecto del dólar, y a ello hay que agregar la fuerte devaluación de esta moneda respecto al marco y al yen.

Esta es una de las principales causas de la inflación actual, la que a su vez, es el mecanismo principal de rebaja sostenida de las remuneraciones reales y, de mantención del superávit en la balanza comercial que requiere el imperialismo para pagarse de la deuda externa.

Intervenciones, Privatizaciones y Pagarés

Otra particularidad, de importancia decisiva, es la política seguida por la dictadura en relación a la intervención de los monopolios en quiebra, y las subsecuentes privatizaciones de empresas y recompra de pagarés de deuda externa.

En su conjunto, estas políticas han tendido a resolver la contradicción de la deuda, entre el imperialismo y la gran burguesía local, a costa de algunos de los principales grupos internos, cuyo patrimonio fue expropiado, y del patrimonio del estado, representado principalmente por las empresas estatales, y los fondos del presupuesto destinados a "salvar" bancos y empresas en quiebra, y a recomprar pagarés de la deuda externa.

Por otra parte, estas medidas se han orientado a recomponer la propiedad capitalista, concentrándola a un nivel superior, en manos de los grupos económicos locales sobrevivientes, y del capital extranjero.

La tendencia general es hacia la solución de la crisis mediante la quiebra de empresas, con la consecuente desvalorización del capital y recomposición de la tasa de ganancia, por una parte, y la centralización de capitales en manos de los capitalistas sobrevivientes, por otra. Tal tendencia habría sido la causa de que, en 1982, hayan quebrado masivamente los burgueses medianos y pequeños endeudados, y algunos de los grupos económicos, con las evidentes pérdidas para sus acreedores, principalmente el capital imperialista.

La intervención de los bancos, implicó la nacionalización de los mayores grupos económicos de entonces; significó, además de otros programas de ayuda financiera a los monopolios el desembolso de alrededor de US\$ 5.600 millones²⁴⁵ por parte del Banco Central entre 1982 y 1986 y evitó la pérdida por parte del capital imperialista.

Sin embargo, como toda intervención extraeconómica aplicada en contra de tendencias "puramente económicas", tal política terminó generando nuevas contradicciones. En este caso, nada menos que la crisis de la deuda externa.

Para resolver esta nueva contradicción, además de reducir los salarios, se implementaron, a partir de 1985, durante 1986 y con velocidad creciente en 1987, las privatizaciones y, simultáneamente, los mecanismos de los capítulos 18 y 19 de la ley de cambios, para la recompra de pagarés de la deuda externa.

Estas políticas han permitido, al margen de la cosmética del llamado "capitalismo popular", que el gran capital local resuelva sus contradicciones con el capital imperialista.

Operaciones con Pagarés de Deuda Externa

Mediante diversos mecanismos, alrededor de un 30% de la deuda externa chilena ha sido convertida, en el curso de los últimos tres años. Los mecanismos han sido básicamente dos: recompra de pagarés de deuda externa, y renegociaciones directas con los acreedores.

La recompra de los pagarés se ha efectuado a través de los capítulos 18 y 19 del compendio de normas de cambios, promulgada en 1985 especialmente para este efecto, y el decreto con fuerza de ley 600, que regula la inversión extranjera en general.

El capítulo 18 ha sido utilizado casi exclusivamente por capitalistas nacionales, mientras el capítulo 19 y el DFL 600 han canalizado principalmente inversión extranjera.

²⁴⁵ "La Epoca", 02.06.87

Las negociaciones directas, por su parte, han consistido principalmente en condonaciones de deudas y nuevas condiciones de pago obtenidas por las empresas de sus acreedores. El caso más destacado es CCU, que logró de éstos una condonación de US\$ 60 millones.

Las operaciones realizadas alcanzaban, a fines de 1988, aproximadamente los 6,000 millones de dólares. A mediados de 1989, dicha cifra alcanzaba ya a los 7,000 millones de dólares.

Cuadro Nº 22

Deuda Externa Convertida a 1988

(US\$ Millones)

Mecanismo	Monto	%
Recompra de Pagarés	4,142	71%
Capítulo 18	2,087	36%
Capít. 19 y DFL 600	2,055	35%
Negociación Directa	1,700	29%
TOTAL	5,842	100%

Fuente: Bco. Central

Como se aprecia en el cuadro, el 35% de las operaciones totales, y cerca de la mitad de las operaciones con pagarés, se han realizado mediante el capítulo 19 y DFL 600, mecanismos de uso exclusivo de los capitales extranjeros.

En todos los casos de recompra de pagarés, se requiere que el deudor original, o su garante, esté dispuesto a cancelarlos de inmediato al comprador del pagaré. Dicha cancelación puede ser en pesos, al contado, en nuevos pagarés en UF, o directamente en acciones. A su vez, los pesos o pagarés en UF así obtenidos pueden ser invertidos, y en el caso del Cap. 19 deben serlo, en acciones u otras inversiones.

Como se puede apreciar en el cuadro que sigue, en parte importante ha sido el Estado quien ha prepagado su deuda externa, habiendo alcanzado este desembolso público, en mayo último, a alrededor de US\$ 550 millones. Estos fondos han sido utilizados luego, principalmente, en la compra de empresas privatizadas.

Cuadro N° 23

Origen de Pagarés Cancelados a 1988

(US\$ Millones)

Mecanismo	Monto	%
Públicos	\$2.960	51%
Privados	\$2.882	49%
Total Recompra Pagarés	\$5.842	100%

Fuente: Bco. Central

El resto de los prepagos efectuados han sido hechos por bancos y empresas que, utilizando intermediarios, transformaron su propia deuda externa en patrimonio, o en deuda en pesos en mejores condiciones.

Los pagarés han sido recomprados en el extranjero por intermediarios, inicialmente en alrededor de un 70% de su valor original, porcentaje que bajó a 60% luego de que los bancos norteamericanos, encabezados por el Citybank, entraron masivamente a este mercado, en 1987.

En todos los casos de recompra de pagarés, la deuda ha sido pre-pagada por el deudor original al intermediario, en valores cercanos al 100% de su valor, incluyendo intereses. Este, a su vez, ha destinado los fondos así obtenidos, en la generalidad de los casos, a adquirir o capitalizar empresas.

Sólo a fines de 1988 el gobierno de Chile realizó una operación de prepago de la deuda, por alrededor de 300 millones de dólares, en la cual el diferencial de precio quedó a su favor. Las mayores transacciones hasta ahora efectuadas han sido destinadas a la adquisición o capitalización de empresas de la llamada "área rara", o de empresas estatales.

Cuadro N° 24

Principales Casos de Recompra de Deuda

Adquirente	Deudor Original	Destino Inversión	Monto (US\$ Mill.)
Carter Holt	COPEC, Bco. Central, Lan Ch., Var. Bcs.	COPEC	160
Bankers Trust	Bco. Central, Corfo, Varios Bcs.	PROVIDA/Pilmaiquén	60
Security Pacific	Corfo, Endesa, Bcos.	Sec Pacif Chile	65
Banesto	Bco. Central, Bcs.	INDUS	48

Fuente: Bco. Central

El procedimiento de recompra de pagarés de deuda externa (Cap. 18, 19, DFL 600), consiste, desde el punto de vista del deudor original, en el prepago de su deuda y, en la transformación de la misma en deuda en UF, o en capital. Desde el punto de vista del intermediario, un beneficio por la diferencia entre el precio de compra y cobro del pagaré; y desde el punto de vista del acreedor original, en la recuperación de un 60-70% del valor prestado.

El mecanismo tendría cierta lógica sólo si, como suponen los que lo impulsan, la deuda externa debiera pagarse íntegramente. En este caso, se beneficia el acreedor original, quien recibe el 60-70% de su préstamo, lo que sumado a los intereses ya cobrados constituye un excelente negocio, especialmente si ha habido una crisis de por medio. También el deudor original, quien puede pre-pagar su deuda mediante la emisión de acciones, transformándola así en capital, o mediante nuevos pagarés en UF a mayor plazo. Finalmente el intermediario, que obtiene un beneficio que va desde el 3% en el Cap. 18, al 25% en las operaciones del Cap. 19 y DFL 600.

343

Desde el punto de vista del país, el principal beneficio consiste en disminuir su deuda externa, pero puesto que ésta, en muchos casos, se transforma en propiedad extranjera sobre las empresas, la ventaja inicial por no pago de intereses se transforma a corto plazo en pago de utilidades, las que usualmente son mayores que los intereses. En otros casos, la deuda externa se convierte en deuda interna en UF, o en patrimonio de los capitalistas nacionales que han comprado los pagarés.

La gravedad del asunto es que la deuda externa es impagable, y que, por lo tanto, tarde o temprano, los pagarés que hoy se reconocen por su valor íntegro, perderán parte importante, sino todo su valor. Según cálculos del propio Banco Central, la capacidad de pago de Chile respecto de su deuda externa, con recursos propios, no alcanza al 40%

Por otra parte, la privatización de empresas se realiza a precios muy bajos. Solamente en lo que concierne empresas del Estado, el Comité de Defensa del Patrimonio, que preside Raúl Sáez, estima que los adquirente, principalmente grupos económicos, obtuvieron utilidades adicionales por alrededor de US\$ 1.000 millones.

Como resultado de lo anterior, que redundaba en una gigantesca centralización de capitales, se obtiene, además, el fortalecimiento sin precedentes de los grupos económicos locales, así como la penetración, sin precedentes, del capital extranjero en la propiedad de empresas, en Chile. Mediante este mecanismo, dado que beneficia simultáneamente a los monopolios nacionales y transnacionales, la contradicción entre ellos se resuelve sin enfrentamientos mayores. ¡ Tal es la "genialidad" de Buchi, y su mentor, José Piñera : poner de acuerdo al gran capital local y al capital imperialista, a costa de los trabajadores chilenos y del patrimonio nacional !

Sin embargo, el mecanismo tiene límites, puesto que es evidente que no se puede capitalizar la totalidad de la deuda, dado que ello significaría expropiar la totalidad de las empresas del país. Para dar una idea del problema, el patrimonio de las 50 mayores sociedades anónimas a diciembre de 1986 era de algo más de US\$ 4,600 millones, es decir, aproximadamente la cuarta parte de la deuda externa total.

Por otra parte, las "inversiones" con pagarés de deuda no significan la entrada de divisa alguna al país, y sólo afectan la balanza de pagos

a futuro, reduciendo los pagos de intereses y amortizaciones que los pagarés recomprados habrían generado más adelante. Este mecanismo reduce la cantidad de inversión extranjera real, puesto que difícilmente un capitalista invertirá en dinero, cuando al hacerlo mediante la recompra de pagarés puede obtener ganancias de hasta 30%. Consecuencia de lo anterior es que el mecanismo puede operar en la medida que el excedente de la balanza comercial permita pagar los intereses de la deuda aún no capitalizada.

La Deuda Interna de la Burguesía no Monopólica y Capas Medias

Otra particularidad importante la constituye el tratamiento de la deuda interna de la burguesía no monopólica, y de los llamados "sectores medios", (en este caso, pequeña burguesía y sectores asalariados altos).

Parte menor de la deuda externa fue canalizada por los bancos hacia la burguesía no monopólica, fundamentalmente hacia la burguesía agraria. Ya en 1983, la crisis tenía a estos sectores al borde de la quiebra. Esta habría sido la solución "normal", "puramente económica" de la crisis, con la consecuente centralización masiva de capitales, puesto que miles de medianas empresas capitalistas habrían cambiado de manos, principalmente hacia las de los monopolios.

Otra parte, cerca de un 10% de la deuda, fue canalizada fuera del ciclo del capital, como préstamos personales propiamente usuarios. Muchos pequeño burgueses, principalmente campesinos, transportistas o comerciantes, contrajeron importantes deudas, tanto para la adquisición de medios de producción, tierra, camiones, taxis, como para consumo, principalmente compra de vivienda. En esta situación se encuentran asalariados de estratos superiores y trabajadores. Al verse los pequeño burgueses arruinados por la crisis y bajar sus remuneraciones o perder su empleo los asalariados, parte importante de esta deuda se transformó en incobrable. En el caso de la pequeño burguesía, su ruina ha sido mecanismo de descomposición y paso al capitalismo. Tal fue el método "puramente económico" de solución al problema.

Esta situación económica estaba detrás de la participación masiva de estos sectores en las protestas nacionales, en 1983, y ante la debilidad a que se vio enfrentada entonces, la dictadura optó por aliviar transitoriamente la situación de estos sectores para recuperar su adhesión. Tal fue, en esencia, el papel del gabinete Escobar-Jarpa. Se reprogramaron sus

345

deudas y se inició un programa de reactivación masiva en el campo, mediante el establecimiento de bandas de precios.

Con todo, la intervención extraeconómica sólo logró diferir el problema, generando nuevas contradicciones, principalmente con el imperialismo, a raíz de la crisis de balanza de pagos de 1984, lo que llevó al cambio de gabinete, esta vez por el de Buchi.

En la actualidad, la deuda que pesa sobre estos sectores, principalmente sobre los agricultores, que deben unos mil millones de dólares, es tal que, de ser cobrada, los llevaría a la quiebra. *"Las deudas superan la capacidad de pago del sector agrícola"* ²⁴⁶, como declaró recientemente el presidente del Consorcio de Sociedades Agrícolas del Sur, Miguel Loayza. En cuanto a los préstamos hipotecarios vencidos, éstos se elevan actualmente a \$6.296 millones, un 26% más que hace un año.²⁴⁷

Los monopolios, sintiéndose más fuertes, presionan por el fin de las facilidades dadas a estos sectores, principalmente por el término de las bandas de precios en la agricultura.

Campaña Electoral

Otras particularidades extraeconómicas relevantes se refieren a las políticas de corto plazo monetarias y fiscales, que aplica el "equipo económico". En general, la política económica ha estado orientada, hasta ahora, a mantener las condiciones que permitan pagar la deuda externa, es decir, las cuentas externas equilibradas.

Estos factores, así como las expectativas de los agentes económicos, están siendo influenciados en forma importante por la posibilidad cierta de que a fines de 1989 se produzca un cambio de gobierno. Por lo pronto, dicho factor está influyendo para que las importaciones, el aumento de las cuales *"no sólo puede atribuirse a la expansión económica que se está experimentando, ya que en un grado no despreciable están siendo influidas por*

246 "El Mercurio", 28.05.87.

247 "El Mercurio" 21.05.87.

la incógnita en cuanto a lo que podría ser la política de comercio exterior en el evento que triunfara el candidato de la concertación " 248.

248 El Mercurio, Julio 1989, pg.4.Economía y Negocios,'

Contradicciones Principales de la Coyuntura

Las principales contradicciones de la coyuntura se derivan precisamente de la evolución particularmente acelerada del ciclo actual, producto de la necesidad de mantener bajos los salarios a raíz de la imposición imperialista del pago de la deuda. La consecuencia de ello no sólo es que tiende a acortarse el período que media antes de la próxima crisis "momento en que - según Marx- estallan todas las contradicciones del sistema", sino que también se están generando tensiones que pueden constituir condiciones favorables para el desarrollo de la lucha de masas.

Remuneraciones y Empleo

Una importante contradicción pareciera ser, en la actualidad, la desproporción acumulada entre la evolución de la actividad y el empleo, por una parte, y las remuneraciones reales, por otra. Esta desproporción entre la tendencia general, representada por el crecimiento de la actividad, del empleo, y de los salarios, es tal, que sólo para adecuar las remuneraciones al aumento de la actividad, éstas deberían reajustarse en alrededor de un 20%. Si se considera que la ocupación ha aumentado en un 38% desde 1982 a la fecha, se puede suponer que hay condiciones "puramente económicas" para un reajuste de remuneraciones mayor aún.

Esta es una contradicción real, entre una tendencia "puramente económica", que tiende a impulsar hacia arriba los salarios simplemente por oferta y demanda, a medida que crece el empleo, y la necesidad, extraeconómica, de mantener bajos los salarios para disponer de una balanza comercial excedentaria, que permita el pago de la deuda externa.

Las condiciones "puramente económicas" para el despliegue de una lucha sindical masiva que sobrepase el plan laboral y cualquier otro obstáculo que intente oponerle la dictadura, hoy parecen favorables. Los factores subjetivos determinarán si esta posibilidad se transforma en realidad. Está aún demasiado fresco en los trabajadores el pasado reciente para que hayan perdido el temor a perder el trabajo, si despliegan la lucha. En ello también ha sido decisiva la propia concepción de un sector de la oposición, acerca de las supuestas inviabilidad de desarrollo capitalista en Chile, destrucción de la

producción, disminución de la clase obrera y artificialidad del aumento del empleo.

En la medida en que los trabajadores comprendan la parcialidad de tales aseveraciones; se convenzan que realmente, como fruto del desarrollo capitalista, su importancia cuantitativa y cualitativa es hoy día mayor; de que en la presente coyuntura, como fruto del crecimiento, esperable para la etapa actual del capitalismo acelerado por las particularidades del presente ciclo, existen condiciones para lograr importantes aumentos salariales; en la medida en que ello ocurra, ciertamente se facilitará el despliegue abierto de sus luchas.

Si todo ello es superado, y efectivamente se despliega una lucha sindical reivindicativa masiva y exitosa, la misma podría desencadenar el conjunto de las tensiones hoy día presentes en la economía.

Ganancias y Actividad

La contradicción anterior, genera a su vez otra, que consiste en que, bajo el acicate de ganancias extraordinarias, creadas precisamente por el bajo nivel de los salarios reales, los capitalistas desembolsan capital, de tal manera que están una acelerando la actividad más de lo esperable en la fase actual del ciclo.

En la actualidad, las ganancias, en tasa y en masa, se mantienen a un nivel sin precedentes.

Cuadro N° 25**Utilidades de los Principales Grupos Empresariales****1988**

(Millones de Pesos por Día)

Empresas	Monto	% de aumento 87/88
55 Mayores S.A.	1.100	62%
Grupo Angelini	238	25%
Grupo Matte	197	36%
Grupo Luksic	149	554%
Grupo Bin Mafhous	48	7%
Grupo Claro	47	85%
Grupo Bond	44	77%

Fuente: Superintendencia Sociedades Anónimas. Nota : el 30% de menores ingresos de la población chilena, cuatro millones doscientas mil personas, gastan en conjunto para vivir 450 millones de pesos al día.

Considerando que el principal motor del crecimiento, en el capitalismo, lo constituye el mercado generado por el desembolso de capital de los capitalistas, lo principal de dicho desembolso lo constituyen el capital circulante, las materias primas y las remuneraciones,. Sólo en último lugar están los rubros que usualmente se denominan inversión en capital fijo.

Durante el primer trimestre de 1989, la economía creció a una tasa anual de 9 % y las contradicciones que genera un crecimiento demasiado rápido son evidentes. En primer lugar, se crean problemas con la balanza comercial, por lo que el equipo económico, preocupado ante todo de satisfacer los dictados del FMI, ha procedido recientemente a aplicar varios "miniajustes", tendientes a disminuir la actividad por la vía de subir los intereses.

Todo indica, sin embargo, que a pesar del esfuerzo de la dictadura por frenar el crecimiento, éste se acelera. No es extraño que sea así,

350

puesto que las posibilidades de regulación estatal son siempre limitadas, y más aún en las condiciones de agudas contradicciones económicas actuales. En este sentido, la actividad debería crecer sustancialmente durante el presente año y las proyecciones oficiales suben la marca a un 8%.

La principal contradicción generada por el crecimiento acelerado es la superproducción relativa, y esta es precisamente la razón de base de las crisis periódicas del capitalismo.

Existen indicios de sobreproducción en varios rubros, algunos externos como la fruta, que se dan en el mercado norteamericano, principalmente, pero también en algunos internos como la construcción. Cabe esperar que éstos se hagan más patentes durante los próximos meses.

En toda crisis, el nivel de consumo de las masas, restringido en el capitalismo, es una contradicción siempre presente. Obviamente no es ciertamente esta contradicción la que precipita la crisis y el consumo de las masas es máximo precisamente en el momento previo a las crisis. Esta se precipita principalmente porque los capitalistas dejan de desembolsar capital, y por lo tanto dejan de consumir productivamente.

No obstante, es necesario considerar que en la actual coyuntura, lo señalado, en relación a las remuneraciones deprimidas, agudiza la contradicción entre la producción y el consumo y es probable que, si no se produce un alza importante en la lucha sindical, que conduzca a ubicar las remuneraciones en su nivel "normal", se presenten problemas de mercado en algunas ramas industriales productoras de medios de vida. Cabe recordar también que el sector II, productor de medios de vida, constituye en Chile alrededor del 40%, de la economía en su conjunto, y de la industria en particular. El 60% restante corresponde al sector I, productor de medios de producción.

Es necesario destacar asimismo, que en la medida en que el crecimiento es más rápido, el empleo también tiende a aumentar, y con ello se incrementa la contradicción, entre el empleo creciente y las remuneraciones estancadas.

Esta contradicción acumulada en el período de auge capitalista se expresa en la disminución de la tasa de ganancia. La contradicción entre el objetivo capitalista - aumentar la ganancia - y las formas empleadas para lograr

dicho objetivo - el aumento incesante de la producción y la productividad - es lo que en definitiva genera las crisis cíclicas capitalistas.

La tasa de ganancia, luego de crecer en forma desmesurada en los últimos años, y mantenerse desusadamente elevada para esta fase del ciclo, presenta ya, algunos síntomas de que su crecimiento habría alcanzado un máximo, y que empezaría a disminuir.

Deuda Externa

En la medida en que la lucha sindical lleve las remuneraciones a su nivel, necesariamente se desencadenará la contradicción entre el país en su conjunto y el imperialismo. Chile no podrá pagar la deuda externa, y el próximo gobierno se verá obligado a declarar la moratoria. Ello significa, ni más ni menos, que al llevar la situación de remuneraciones a su nivel "normal", también la deuda será llevada a su nivel "normal", es decir, será repudiada. Esto ha ocurrido ya en Brasil, Argentina, México, y otros países.

En esta perspectiva, pasa a primer plano la lucha contra la privatización de las empresas estatales, y contra la capitalización de pagarés de deuda externa. Esto permitirá que la contradicción entre la gran burguesía local y el imperialismo implícita en la crisis de la deuda, se exprese en toda su magnitud.

Ciertamente a este respecto la gran burguesía no constituye un bloque homogéneo y, mientras más se ahonda su contradicción con el imperialismo, más se agudizan las contradicciones en su seno, y entre ella y un gobierno, servil a los intereses extranjeros.

Deuda Interna

Es importante también la contradicción entre el gran capital y la burguesía no monopólica, así como su contradicción con la pequeño burguesía, y el conjunto de los llamados "sectores medios".

En la medida en que la lucha de la clase obrera por mejores salarios desencadene la contradicción de la gran burguesía con el imperialismo, es dable esperar que ésta intente resolver la misma descargando el problema

sobre la burguesía no monopolística, y los sectores medios. Su principal expresión es, en la actualidad, la deuda interna de estos sectores.

Es importante destacar, que la mayor actividad económica, junto con generar otro tipo de contradicciones, como la contaminación ambiental, que la gran burguesía trata de resolver a costa de los sectores medios, genera también, condiciones nuevas y mejores para el despliegue de la lucha de estos mismos sectores. Ello quedó de manifiesto, en el paro reciente de la movilización colectiva, en Santiago.

Desarrollo del Capitalismo en Chile y Lucha Popular

El marco en que el capitalismo se ha desarrollado aceleradamente en Chile, durante los últimos años, es el de la contrarrevolución triunfante contra un Gobierno Popular que culminó con éxito la remoción de las principales trabas al desarrollo del país, que ningún gobierno burgués fue capaz de enfrentar: el latifundio y el control extranjero sobre las principales industrias; que llevó al poder a la oligarquía financiera interna, aliada del Imperialismo, quienes establecieron una dictadura terrorista; en un momento de profunda crisis estructural del capitalismo a nivel mundial.

El carácter contradictorio del desarrollo capitalista por las particularidades anotadas, se agudizó en este período, en el país. Creció el número de trabajadores y la producción de valor. Se ha desarrollado la gran industria maquinizada e incrementado la productividad del trabajo y la tasa de explotación. Aumentó la composición orgánica del capital y éste se ha centralizado y concentrado y la economía ha acentuado su forma cíclica de movimiento. Como consecuencia de todo ello ha crecido el ejército industrial de reserva y se han deteriorado en forma absoluta y relativa las condiciones de vida de las masas.

Siguiendo la dialéctica del desarrollo desigual, las diferentes ramas económicas sucesivamente se destruyen, se reconstruyen, nacen nuevas, otras se amplían, se desarticulan viejos enlaces productivos, y se rearticulan luego sobre una base productiva superior, creciendo el mercado interno, principalmente del sector que produce medios de producción, se produce también una rápida integración al mercado capitalista mundial.

La clase obrera en su conjunto, ocupados y cesantes, ha crecido numéricamente, modificando su composición y dislocación según los profundos cambios ocurridos. El grado de explotación ha crecido hasta alcanzar límites inauditos. La lucha por la jornada de ocho horas, por una intensidad normal del trabajo, por salarios justos, por condiciones ambientales adecuadas, se desenvuelve sobre la base de problemas que son, hoy día, mucho más agudos que antes. La apropiación capitalista del producto del trabajo de los obreros: la contradicción fundamental de la sociedad capitalista; es hoy día más aguda que nunca, especialmente en condiciones de que la economía remonta la última crisis, y las utilidades de los capitalistas son fabulosas, mientras los salarios reales de los obreros se mantienen en su nivel más bajo.

Como consecuencia del desarrollo del capitalismo en Chile, fenómeno que se ha acelerado en el último tiempo, la clase obrera chilena ha emergido, se ha fortalecido, y constituye crecientemente la principal fuerza revolucionaria y de progreso en el país.

Aparte del impacto que tiene sobre la clase obrera, más arriba detallado, el desarrollo del capitalismo en Chile, durante los últimos años, ha significado la ruina o la expoliación de cientos de miles de pequeños productores, así como de miles de burgueses pequeños y medios, a manos de los monopolios; acentuando de esta manera, más que nunca, la contradicción principal de la sociedad Chilena : la que enfrenta a la oligarquía financiera, aliada al Imperialismo, con el resto del país

A pesar de su derrota, el Gobierno Popular removió los grandes obstáculos internos que enfrentaba el desarrollo del país : el latifundio y el dominio del capital extranjero sobre las principales industrias. De estas conquistas históricas, una de ellas, la liquidación del latifundio, demostró ser irreversible. El desarrollo capitalista posterior en el campo, del cual se vanagloria la dictadura, es fruto, en primer lugar, de la liquidación del latifundio, empezada bajo el gobierno de Eduardo Frei, y culminada bajo el gobierno de Salvador Allende.

En cuanto a la segunda conquista histórica del Gobierno Popular, la nacionalización de las principales industrias en poder del capital extranjero, ella parcialmente sigue aún en pie, puesto que la principal industria, el cobre, aún sigue en poder del país. Luego de una década de renovada

penetración imperialista, apoyada por una dictadura servil, esta traba al desarrollo, ahora en forma de deuda externa, nuevamente adquirió la preponderancia que tenía antes de la nacionalización del cobre. Recién en 1987, quince años después de la derrota del Gobierno Popular, mediante la desnacionalización del patrimonio chileno que significa el reconocimiento de la deuda externa, y su pago en activos de empresas, el capital extranjero está recuperando el control sobre los medios de producción del país que antes detentó, con lo cual se agravará la traba estructural anotada.

Por otra parte parece razonable concluir que las tensiones actuales de la economía capitalista mundial, presentes en sus rasgos más profundos en la economía chilena, que necesariamente deberán desembocar en el corto plazo en una crisis, y que requieren en todo caso un período más o menos prolongado de convulsiones para resolverse, apuntan también hacia una barrera estructural que, unida a la renovada presencia imperialista, abre un período de condiciones favorables al cambio social en el país.

Ello se agudiza hoy frente a la vitalidad renovada que exhibe el socialismo que, habiendo demostrado su superioridad frente al capitalismo, al abolir para siempre la explotación, la miseria, las crisis, y lograr un crecimiento rápido y estable en beneficio del pueblo, está impulsando profundas transformaciones, que le permitirán enmendar parte de sus problemas económicos específicos, y avanzar hasta equiparar y superar al viejo capitalismo en todos los terrenos.

Las tensiones económicas inmediatas generadas por la evolución de la coyuntura que pueden servir de apoyo a la evolución del accionar político de las masas, y que son diferentes en el auge o en la crisis, señalan en la actualidad condiciones favorables para la lucha reivindicativa de amplios sectores, especialmente de la clase obrera ocupada.

El movimiento de las masas, sobre el cual se desenvuelve la acción consciente de los partidos y organizaciones, que interactúan dialécticamente con éste, ha demostrado seguir la misma trayectoria que múltiples dinámicas de la naturaleza, es decir, una trayectoria cíclica en el curso de su ascenso. Desde este punto de vista, luego del salto cualitativo experimentado a partir del 2 y 3 de Julio de 1986, y superado el reflujó subsecuente, el movimiento objetivo de las masas, por el sólo influjo de su

propio desarrollo, ascendió aceleradamente en los meses siguientes que culminaron en la victoria plebiscitaria del 5 de Octubre de 1988. Dicha movilización evidenció algunos rasgos nuevos en relación al período anterior. Entre ellos la actividad desplegada de la clase obrera en su núcleo principal, la clase obrera ocupada, y particularmente la de la gran industria. Cabe esperar que al calor del auge económico y la campaña presidencial y parlamentaria en curso, dichas características se acentúen durante 1989.

La dictadura facista, luego de ser la tabla de salvación del capitalismo en Chile, y un estímulo poderoso para su desarrollo, se ha transformado en una traba, puesto que el odio de las masas hacia Pinochet asume la forma resistencia creciente frente a cualquier medida del Gobierno.

Las condiciones anteriores configuran el cuadro de las principales condicionantes objetivas de la lucha de clases en Chile, es decir aquellas que van más allá del control consciente de clases o de partidos. Determinada en última instancia por dicho cuadro objetivo, pero con un grado creciente de influencia sobre el mismo, se desenvuelve activamente, en todos los planos y utilizando las formas de combate, la lucha consciente de los partidos y clases existentes en el país.

Esta lucha consciente decidirá el curso de los acontecimientos en la medida en que las condiciones objetivas vayan madurando hasta posibilitar puntos de ruptura. De las dos clases principales, será aquella que despliegue mayor habilidad y organización en el curso de la lucha desplegada la que se asegure la victoria. La comprensión científica de la evolución del capitalismo en el país constituye un elemento más para mejorar la capacidad de combate de la clase obrera.

La cadena de países del sistema mundial del imperialismo se encuentra sometida a grandes tensiones. Hay abundantes razones para pensar que Chile puede ser uno de sus eslabones más débiles. La clave para que estas condiciones objetivas se transformen en posibilidad real de cambios está en la lucha que sea capaz de desplegar la clase obrera, consciente que el capitalismo, por grandes que sean las contradicciones que genera su desarrollo, "no caerá si no se lo hace caer".



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, tesis, testimonios, discursos, fotos, prensa, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores.